

Poemas desde el corazón

José Antonio Artés

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A todos los amantes de la poesía, y a todos los que nos leen, porque somos lo que vosotros captáis en vuestras lecturas. Dedico mención especial a mi esposa María y a mi hijo José Alberto.

Agradecimiento

A todos aquellos que han soportado con paciencia la recepción y lectura de mis poemas.

Sobre el autor

José Antonio Artés Sánchez (Barcelona, España 1955) es economista y actuario formado en la Universidad de Barcelona. Él se define como un idealista empedernido, que se resiste a cambiar en un entorno cada vez más pragmático. Su primera y única incursión en la poesía ha sido en el periodo de pandemia, sirviéndole como válvula de escape y terapia. Actualmente es un persona jubilada , que le dedica parte de su tiempo a escribir poemas. Desde 1998 reside en Madrid.

Índice

AMANECER

¿ QUE ES ALEGRIA ?

¿SERÁ ESO POESÍA?

¿SERÁ LUZ MI ALMA?

LA PORTERA

A LA ETERNIDAD?.

ABURRIMIENTO

AGUA

AMARTE

AMOR CUANTICO

AMOR GALÁCTICO

AMOR VERSUS ODIO

AQUELLOS AÑOS EN LA ESCUELA

AROMA DE CAFÉ

ATRACCION PROHIBIDA

BELLEZA

BRISA

CADENAS

CUANDO A LAS SIETE QUEDAMOS

CUANDO CIERRO LOS OJOS

CUANDO ME ENCUENTRE

DESPERTARES

DIALOGO CON LA SOLEDAD

DOS ANGELES DESAPARECIDOS

EL AMOR Y LA DISTANCIA

EL ARBOL

EL CÓDIGO DE LOS PUEBLOS

EL CLUB DEL CONFORT

EL ENGAÑO

EL ENOJO

EL FARO

EL NIDO VACÍO

EL SECRETO

EL SUEÑO DEL CALCETIN

ESPERANZA

FANTASIAS

GENIOS

ILUSIONES

LA BUSQUEDA IMPOSIBLE

LA FLORECILLA

LA NADA

LA RECETA

LA ROSA ABANDONADA

LA ROSA Y EL LIBRO

LA SILLA MECEDORA

LLORAR

LLUVIA

LOS CAMPOS DE LAVANDA

LOS PEQUEÑOS DETALLES

LUCIERNAGAS DE NUESTRA CONCIENCIA

LUNA

MARIA

MENSAJE SIN RESPUESTA

MI CALLE (arte mayor)

MIS IDEAS

OTOÑO

PROSA vs POESÍA

PUBERTAD

PUEBLOS SIN ALMA

QUISIERA CONGELAR.....

REALIDADES

REFLEJOS Y SUEÑOS

SENTIDOS, TIEMPO Y SUEÑO

SOLAMENTE TÚ

SUSPIRO

TIEMPO

TU ESPACIO

TU MIRADA

TULIPÁN

ULTIMO TRAYECTO

UN FOLIO ARRUGADO

UN SUEÑO

UNA CARTA INESPERADA

UNA ROSA DUERME EN MIS MANOS

VIENTO

AMANECER

El alba toca sus primeras notas,
su destello alcanza el cielo,
el aire le ofrece sus gotas,
y en ellas, sus anhelos.

La cara del sol resplandece,
y reparte su luz cegadora,
allá donde la sombra crece,
donde el color negro mora.

Camina por los pasillos, de puertas
blancas, y relucientes alfombras,
clarea las casas, las huertas,
y blanquea las sombras.

Pinta el horizonte de hadas,
y siembra la flor amarilla,
siguiendo una línea dorada,
que guía al sol hacia la orilla.

Muestra su belleza amanecida,
a las montañas que le miran,
al mar, espejo de su vida,
y a los seres que le admiran.

José Antonio Artés

¿ QUE ES ALEGRIA ?

Andábamos con la charla de cada día
ocupados en nuestra rutina,
y cruzando la calle, en una esquina,
mi amigo preguntó ¿Que es la alegría?

Y respondí: Sentirla es muy agradable,
a veces exultante, es un arrebató,
pero definirla con una frase, o un dato,
es muy arduo, casi inenarrable.

Supongo que es lo opuesto a la tristeza,
su existencia es temporal, atrevida,
súbita, y algunas veces sin vida,
cuando aparece, todo es grandeza.

Su visita es repentina, aleatoria,
es esperanza de sensaciones plenas,
que limpian las penas de costras,
y las cicatrices de nuestra memoria

José Antonio Artés

¿SERÁ ESO POESÍA?

Cuando bellas letras bañan la realidad,
una aureola mágica la envuelve,
en una espiral ascendente de frases,
que en los dulces pensamientos, se disuelve.

Leyendo algunos textos peculiares,
viaja a los oídos una armónica cadencia,
las mentes proyectan las imágenes,
y los latidos del corazón son su audiencia.

Rescatando los recuerdos de la antigüedad,
con un lenguaje propio de ser digno,
nadan en el mar de la eternidad.

Escribiendo mensajes, que el yo, añora,
que aterrizan en el nido de las emociones,
las caras sonrían, se sorprenden o lloran.

Embellaciendo los detalles sin importancia,
con figuras retóricas reales,
les permite ascender a la relevancia.

¿Será eso poesía?
¿Y sino, qué es poesía?

José Antonio Artés

¿SERÁ LUZ MI ALMA?

¿Será luz mi alma,
o un hilo fino de brisa,
de una canilla de plata,
que al rodar deshilacha?

¿Será luz mi alma,
o una llama de humildad,
en un candil apagado,
que un querubín va a flamear?

¿Será luz mi alma,
o la luminiscencia,
de una aurora boreal,
que en el cielo revolotea?

¿Será luz mi alma,
o el alba mañanera
que adorna el horizonte
con una corona de rosas?

Si mi alma es brisa, luminiscencia,
es alba de la naturaleza,
una humilde llama, es pues,
la luz de mayor fortaleza.

José Antonio Artés

LA PORTERA

Por las mañanas, saludo en la puerta,
a Luisa, la portera del edificio,
mujer hacendosa y honesta,
servicial, con diario sacrificio.

Es transmisora de lo noticiable,
con una técnica simple del mensaje,
qué sin necesidad de usar el cable,
atesora su eficiencia y su bagaje.

En las tardes, siempre está acompañada,
por algunas personas repelentes,
interesadas por la última campanada,
que la curiosidad golpea en su mente.

¿Luisa, sabe algo de la nueva inquilina?
He oído que no lleva una vida ordenada,
duerme por el día, y sus noches son sibilinas,
estamos preocupados desde su llegada.

Es una persona amable y educada,
hablé con ella la semana pasada,
trabaja en el hospital La Inmaculada,
de médico de noche, estas dos semanas.

José Antonio Artés

A LA ETERNIDAD?.

A la eternidad le pedí más tiempo,
para permanecer siempre enamorado,
pero una repentina ráfaga de viento,
se llevó mi amor, en huida, agazapado.

A la eternidad le pedí un camino infinito,
de infinito asfalto, sin muros,
y por los azares de la vida, inauditos,
se rompió mi hoy, y mi esperanzado futuro.

A la eternidad le pedí más juventud,
para renunciar a las arrugas, y las canas,
faros viajeros, que iluminan mi plenitud.

A la eternidad le pedí siglos de calma,
para disfrutar de mis holgadas arcas,
ladronas de la pureza, que poseen las almas.

José Antonio Artés

ABURRIMIENTO

Un bostezo se ha convertido en mi dueño,
anunciando la siesta de mis sentidos,
que están presos del sueño,
en una alcoba, con colchones mullidos.

Mi cara se apoya en mis manos,
y mi mirada, se pierde a lo lejos,
como si buscara algo ufano,
que estimule, mis vagos reflejos.

Veo montones de racimos de tedio,
que intentan arrodillar a las parras,
que a gritos, claman la vendimia,
porque tanta pereza, las desgarran.

Deseando que en esta corta letargia,
una luz, súbitamente aparezca,
para romper el cristal de la monotonía,
y hacer que mi curiosidad, crezca.

Josè Antonio Artés

AGUA

Ya viene el agua,
mojando,
la ropa que llora,
a la lavandera.

Ya viene el agua,
regando,
sangrando los campos,
en la primavera.

Ya viene el agua,
limpiando,
de pecados al bebé,
en la iglesia.

Ya viene el agua,
acariciando,
los cuerpos desnudos,
de piel fresca.

Ya viene al agua,
evaporando,
las nubes blancas
que se alejan

Ya viene al agua....

José Antonio Artés

AMARTE

Mirarte,
es viajar
en un haz de luces
blancas y celestiales.

Besarte,
es humedecer
nuestros labios
con el carmín de la locura.

Abrazarte,
es sentir,
que nuestros corazones,
se recitan poesías.

Amarte,
es la necesidad,
irresistible,
de mirarte, besarte y abrazarte.

Josè Antonio Artès

AMOR CUANTICO

Un amor infinito, se expande en infinitos universos,
con inmensidad de amantes cuánticos,
con simetrías que atraen a los inversos,
y partículas diminutas de corazones románticos.

Partículas entrelazadas, a millones de años luz,
amores idénticos que se miran en dos espejos,
desamores gemelos donde la tristeza es un alud,
de lágrimas compartidas, a la vez, desde muy lejos.

Amor y odio, dos sentimientos contrapuestos,
que se superponen y coexisten,
amando, odiando, o ambos al mismo tiempo,
dualidades emocionales que también existen.

José Antonio Artés

AMOR GALÁCTICO

Esa luz astral y cegadora,
es la llama de nuestro corazón,
que arde, y enamora,
cuando aparece su resplandor.

Esos luceros brillantados,
que envían bellos mensajes,
con signos iluminados,
en románticos y bellos pasajes.

Son la prueba de nuestro amor,
que expandido por el firmamento,
en noches de mucho claror,
parpadea nuestro sentimiento.

Los asteroides son la venganza,
de un amante resentido,
es Cupido quien nos lanza,
flechas de amor, y no de olvido.

José Antonio Artés

AMOR VERSUS ODIO

Gotas de lluvias fantásticas,
que se filtran como rayos solares,
y navegan hacia el corazón de los mares,
en azuladas aguas románticas.

Hojas verdes y florecitas,
de una rama en su alumbramiento,
savia íntima es su alimento,
nutriente de pasiones infinitas.

Campos sembrados de alfileres,
que como clavos taladran mi morada,
vacío traicionero que sabe a nada,
que sin matar, como un arma hieres.

Flujo imantado de polos afectos,
viajero de un universo en expansión,
donde la cercanía es una explosión,
de inquina, rechazo y desafecto.

José Antonio Artés

AQUELLOS AÑOS EN LA ESCUELA

Liberado de la prisión diaria de la enseñanza,
las horas pasaban rápido, era una delicia,
cada fin de semana era digno de alabanza,
no así, las tardes dominicales de mi puericia.

Pensando ya, en la anáfora de deberes,
ya que ir a la escuela no era un deseo,
y en la larga lista escolar de quehaceres,
en un sistema rígido y disciplinario para reos.

Yacía un sentimiento de alienación permanente,
pensando en el juego y la calle, todo el día,
el uso de la memoria estaba siempre presente,
fuente de la deficiencia de atención y apatía.

Favoreciendo la entrega a la fantasía altruista,
a un tiempo recurrente de vacaciones de verano,
hacia donde la mente volaba al cerrar la vista,
en un mundo de fantasía para niños desencantados.

José Antonio Artés

AROMA DE CAFÉ

Cuando se expande el aroma de café,
mi olfato activa las neuronas,
y vienen a mí, ciertos clichés.

Huelo a mi abuela en la pequeña cocina,
moliendo en el molinillo la achicoria.

Huelo largas jornadas de estudio,
en la soledad, con mi memoria,

Huelo el inicio rutinario de cada día,
la ducha, la oficina, y el coche.

Huelo una reunión con los amigos,
donde alguna vez, hice el fanteche.

Huelo la textura de un libro,
que entre mis manos permanece.

Huelo el ajetreo de la gente,
que, a través del cristal, aparece.

Huelo tu primera mirada, los dos enfrente,
que amor iluminaba, como el alba.

Huelo a la rosa que me mira desde el patio,
qué me atrae, hacia su color malva.

Pero no encuentro ese café, capaz
de emitir aroma, con infinito derroche.

Huelo, y sigo oliendo el aroma de café.

José Antonio Artés

ATRACCION PROHIBIDA

Un simple roce de tu piel,
una imagen de tus labios rojos,
es un escalofrío, es un manojito
de perlas de caviar de miel.

Una mirada sostenida,
es un intercambio de matices,
sin palabras, siendo cómplices,
de esa atracción contenida.

Algo nos trastorna,
el deseo de algo más,
como aquella ola fugaz,
que de la orilla se va, y retorna.

La ansiedad aflora sin cesar,
hasta que una lluvia de razones,
la empapa, y a secarse se pone,
evaporando lo que pudo pasar.

José Antonio Artés

BELLEZA

Eres aquello que place lo vivido,
sostén de los eternos amantes,
estimulas todos nuestros sentidos,
proyectando una realidad apasionante.

Tu vida es pasajera en la humanidad,
en la poesía embelleces la fonética,
con equilibrio, proporción y generosidad,
nace tu luz, que ilumina la estética.

Conviertes la idea en deseable,
la armonía de las partes eres,
la imagen de una idea mutable,
sinfonía agradable que no muere.

Vives en un mundo perceptible,
en la subjetividad te sustentas,
el arte es tu apariencia sensible,
distintas sensibilidades alimentas.

José Antonio Artés

BRISA

La brisa es un baño
de escalofríos agradables,
un movimiento suave
de un fleco en la frente.

Es la cara más amable
y dulce del viento,
que limpia su conciencia,
de desastres y muertos.

La brisa, escribe poemas,
y canta suaves rimas,
con acordes silenciados
de música sin letras.

La brisa porta aromas,
que el mar escrito manda,
y la fragancia de los pétalos,
de los campos de lavanda.

José Antonio Artés

CADENAS

Llevas contigo unas cadenas,
insensibles a la gravedad,
es el corazón que se apena,
la pesadumbre en realidad.

No hace falta grávido hierro,
ni otros metales que arrastrar,
es suficiente con el encierro,
de las secuelas sin liberar.

¡Libérate de esas cadenas,
que del pasado están llenas,
y dales su merecido final!

Así nunca estarás atrapado,
ni tu porvenir amenazado,
por una desesperanza fatal.

José Antonio Artés

CUANDO A LAS SIETE QUEDAMOS

Cuando a las siete quedamos,
en la misma fuente,
cruzando las mismas calles,
viendo la misma gente.

Cuando a las siete quedamos,
besos suaves en la mejilla,
tímidamente nos miramos,
esperando una sonrisa.

Cuando a las siete quedamos,
en el Otoño deshojado,
con la caída de la hoja,
esperando el invierno helado.

Cuando a las siete quedamos,
el chorro está congelado,
nuestros deseos caducos,
para expresar lo deseado.

Cuando a las siete quedamos,
la primavera ya ha llegado,
con sentimientos renovados,
sin retrasar, lo ya retrasado.

Cuando a las siete quedamos,
juntamos nuestras manos,
expresamos nuestros sentimientos,
con un beso largo.

Al fin, Cuando a las siete quedamos.....

José Antonio Artés

CUANDO CIERRO LOS OJOS

Cuando cierro los ojos,
siento que mis manos,
se convierten en mi mirada,
en escalofríos lozanos,
si acaricio a la persona amada,

Cuando cierro los ojos,
las alas de mi inspiración crecen,
y vuelan, y vuelan, sin fin,
pensativo, los versos florecen,
como si nacieran dentro de mí.

Cuando cierro los ojos,
y veo imágenes horrorosas,
fruto de mi reciente enojo,
es mi imaginación fabulosa,
quien las encarcela, con cerrojo.

Cuando cierro los ojos,
toco a la puerta del sueño,
que me espera con paciencia,
en un lugar tan hogareño,
que relaja mi conciencia.

José Antonio Artés

CUANDO ME ENCUENTRE

Vivo de la esperanza de ser
lo que no soy ahora,
soy como el amanecer,
ese, que el sol adora.

¡Cuanto tiempo he gastado!
Pensando en el será,
hasta un poco angustiado,
por el deseado llegaré.

MI vida es el mañana,
y mañana, otro día será,
y el mañana del mañana
tampoco me saciará

Voy a buscar en el hoy
y abandonar a ese abismo,
para saber lo que yo soy,
y encontrarme a mí mismo.

José Antonio Artés

DESPERTARES

Te acercas cada día de puntillas,
en silencio, con pasos pequeños,
después de dulces sueños,
y en tanto en cuando, una pesadilla.

Me avisas a través de la celosía,
con tu reloj de luz cegadora,
para decirme que ya es la hora,
que debo empezar un nuevo día.

Acostumbrado a no compartir,
en el mundo de los sueños profundos,
apareces tú, como un trotamundos,
con diversos caminos a elegir.

Cada día llega una oferta ,
que se abre como un abanico,
como juguete de un niño chico,
que lo mantiene en alerta.

José Antonio Artès

DIALOGO CON LA SOLEDAD

¿Soledad, si estás vacía porque me buscas? Yo no te busco, tu me encuentras, pero si siempre estoy acompañado, también es compañía la tristeza, y hablo con muchas personas, ¿Has hablado contigo mismo? Si, pero no he recibido respuesta, Eso soy yo, lo que tú no encuentras.
José Antonio Artés

DOS ANGELES DESAPARECIDOS

Dos gotas de agua se han evaporado,
dos luces brillantes, que con dulzura
portaban alegría, amor, y ternura,
a su hogar, a cualquier lugar imaginado.

Alguien les ha robado el presente,
les ha robado el mañana,
alguien ha decidido con saña,
que para siempre estén ausentes.

Alguien ha clavado una daga,
a una madre en su corazón,
que arrodillada por ese dolor,
entre sollozos, la cabeza amaga.

Ya nunca será lo mismo,
para una madre que ya no llora,
que ha vaciado sus lagrimales
por esos ángeles que añora.

José Antonio Artés

EL AMOR Y LA DISTANCIA

Naciste en mí, y mi corazón no te olvida,
el olvido vive en el hogar de la nada,
lo que empieza vacío, vacío acaba,
no así, tu amor que es perenne en mi vida.

No hay distancia para un amor puro,
son las leyes físicas, las que separan,
las emociones en otras leyes se amparan,
su fortaleza derriba cualquier muro.

Siempre estarás delante de mí, sin ser,
te veo en el telescopio de los sabios,
siento tus tiernos y suaves labios,
y olfateo tu perfume, como la última vez.

Es tu clara imagen la que advierto,
la que siempre me ha abrigado,
la que me mantiene esperanzado,
hasta que llegue el momento cierto.

De vernos, de sentirnos deseados,
de volvernos a separar, con ojos mojados
de lágrimas, por estar enamorados,
por amar intensamente, por ser amados.

José Antonio Artés

EL ARBOL

En mi ventana trasera, en sus aledaños,
habitaba un gran árbol enramado,
curtido, y fornido por los años,
con hojas caducas, y un poco inclinado.

¡Cuántas tardes lo contemplé!
oyendo el cantar de los pájaros,
y viendo, sus movimientos alados
entre ramas, arriba y abajo.

Sus brazos extendidos, verdecidos,
como pidiendo ser abrazado,
brindando su sombra,
los calurosos días de verano.

En el patio, amurallado de pisos,
ofreciendo las hojas, expandía sus ramas,
que en otoño, el viento balanceaba,
y aterrizaban cerca de mi ventana.

Ya con su cuerpo desnudo,
recibía la lluvia tempranera,
sin inmutarse, hasta con elegancia,
esperando una nueva primavera.

Albergaba en mi la esperanza,
de ver de nuevo, sus ramas enverdecidas,
que amamantaban a las nuevas hojas,
a pesar, de la brevedad de sus vidas.

José Antonio Artés

EL CÓDIGO DE LOS PUEBLOS

Llora la copa boca abajo,
saludando al alma viajera,
y al paso, el cuerpo tumbado,
se despide de su compañera.

Campana que hablas con el cielo,
evaporando la cadencia del ruido,
qué con un remolino de notas,
al universo le robas un suspiro.

Tu balanceo corta el viento,
qué con el bamboleo de los sonidos,
dirige los golpes de tu música,
y lleva las notas a los oídos.

¡Campana de mensajes en el aire,
código perdido de los pueblos,
no dejes que te encierren en el olvido!

José Antonio Artés

EL CLUB DEL CONFORT

Instalado en esta acomodada vida,
disfrutando de los placeres que poseo,
nado en la angustia reprimida,
de perder todos estos preciados trofeos.

Que otras generaciones nos han facilitado,
para que nosotros en el confort vivamos,
nos han dado biberones, y pañales colocado,
labrando nuestro destino, con sus manos.

Nos han enseñado a ser adultos niños,
que juegan al juego de ser responsables,
donde el esfuerzo no es un buen aliño,
con el tirano miedo tan desagradable.

Vivimos en el congelador de las ideas,
de las injusticias, y la insolidaridad,
aguantamos todas las ingratas mareas,
solo para proteger nuestro bienestar.

José Antonio Artés

EL ENGAÑO

Acabas de matar una flor,
la flor más bella de tu alma,
al destrozarme mi corazón,
en la luz blanca del alba.

Quiero huir de mi cuerpo,
por el dolor que me causa,
volaría al cielo abierto,
y a mi vida le daría una pausa.

¿Que hago con todo el amor,
generado por nuestra atracción,
en esa apasionada luna de miel?

Lo voy a liberar de su alambique,
para que de daño se purifique,
y lo beba otra persona fiel.

José Antonio Artés

EL ENOJO

Sin quererlo, ni pensarlo,
me enojé, y de repente,
lo oscuro de mi mente,
se desató, sin poder controlarlo.

La sinrazón fue mi rechazo,
la impotencia por la injusticia,
acalorado por la inmundicia,
quebré mi equilibrio, en un plumazo.

Pero al disminuir ese furor,
transcurridos unos minutos,
un gusto rancio y diminuto,
se expandió en mi sabor.

Sabor descarnado,
que mis neuronas aceleradas,
y ahora más relajadas,
no hubiesen deleitado.

José Antonio Artés

EL FARO

Torreón que embelleces tus alrededores,
que pierdes tus ojos en el abismo,
en un tiiovivo de resplandores,
y de luceros, que rotan así mismo.

Hogar del farero que te cuida,
luna de rayos estelares,
vigilante de playas y rocas fundidas,
noctámbulo que brilla en los mares.

Eres la brújula de los marineros:
¡Aquí está la tierra! Señalas, sin parar,
a los navegantes que surcan el mar,
a los errantes y bellos veleros.

¡No os perdáis en esta ceguera,
seguid a vuestro ansiado lugar,
que algún puerto os espera,
con muchas algarabías al anclar ¡

Vigía en las cimas acantiladas,
de grandes tormentas, y aguas serenas,
testigo de los amaneceres de blancas hadas.
de las almas perdidas, y sin penas.

José Antonio Artés

EL NIDO VACÍO

Olvidaste la ausencia en tu equipaje,
ese vacío inmenso, rara sensación
que duele tanto, por tu largo viaje,
que hace añicos nuestro corazón.

A pesar, de la bondad de tu crecimiento,
una nube de tristeza se expande,
es el nido vacío quien roba momentos,
ese día a día, que place a los padres.

Tu independencia es nuestro tesoro,
es tu tiempo que alcanza su apogeo,
un vínculo filial más fuerte que el oro,
son tus deseos, nuestros deseos.

Ha llegado una etapa de aprendizaje,
que arriba para estimular los anhelos,
es la propia vida, que muda de traje,
que huye de las penas, y los desconsuelos.

José Antonio Artés

EL SECRETO

Encarcelado vivo en tu prisión,
¿Porqué no soy como la mayoría?
Libre, viviendo el día a día,
liberado de esa extraña prisión.

Solo tú me conoces, solamente tú,
¿Quién soy? Que nunca me visto,
ni socializo, ni a festejos asisto,
aislado, lejos de la multitud.

Me llevas contigo, y me oscureces,
con la sombra de una idea insistente,
y al luchar contra tu mente,
siento la presión que me ejerces.

No me envíes a las rejas de hierro,
libérame, y libérate de mí con placidez,
rompe las cadenas de una vez,
y huiré para siempre de este encierro.

José Antonio Artés

EL SUEÑO DEL CALCETIN

Voy volando sin aliento,
por este mundo torticero,
liberado por el viento
de las pinzas del tendedero.

Desolado y descompuesto,
sin el adiós de mi siamés,
con un destino incierto,
que no sea cubrir los pies.

Casi mojado y desechado,
atterricé en un descampado,
volteado, atraído por la gravedad.

De vuelta en tierra, al cielo mirando,
en la próxima ráfaga pensando,
en que a volar volveré.

José Antonio Artés

ESPERANZA

Espero que mi fortuna,
sea una gota de lluvia romántica,
igual que nos regala la luna,
claras noches de luz mágica.

Espero que nazca mi amor,
de las raíces que el alma arranca,
del perfume de una flor,
de la angelical luz blanca.

Espero que mis andares,
graben mis huellas en tu corazón,
que conduzca a plácidos lugares,
a los albores de la sinrazón.

Espero que mis relaciones,
dejen poso dulce, y no amargo,
en el jardín de las emociones,
en los recuerdos de trago largo .

José Antonio Artés

FANTASIAS

No solo los pájaros vuelan,
también vuelan las fantasías,
balsámicos que nos consuelan,
y convierten la vida en alegrías.

No hay nada viejo, ni nuevo,
ni jóvenes, ni adultos,
ni adioses, ni un hasta luego,
solo hay momentos ocultos.

Que aparecen, y desaparecen,
que a ninguna ley obedecen,
en ese río siempre fluido.

En ese mundo tan maravilloso,
donde el pensamiento es ocioso,
en el que siempre he vivido.

José Antonio Artés

GENIOS

Caen lluvias de pena, y rezos,
por aquellos que la poesía modelan,
ya no escribirán más versos,
sus cuerpos yacen bajo una estela.

Hablarán sus versos en su nombre,
en eternos recitales de poesía oída,
Lorca, Machado, y otros superhombres,
viajarán en nuestras lágrimas de por vida.

Su belleza, el dominio de los cimientos,
el mensaje, y la armonía de sus letras,
son la sangre que circula entre fragmentos,
y que en nuestro corazón penetra.

José Antonio Artés

ILUSIONES

Cuando las ideas flotan,
en el lago de la esperanza,
nimbos invisibles nos brotan,
y un dulce gozo nos abraza.

Una música suave y alada,
nos lleva a lejanas nubes,
de ansiada y blanca mirada,
que los cálidos ojos traslucen.

Los anhelos del mañana,
son la alegría del hoy,
mal que huyan por la ventana.

La intensidad de nuestros sueños,
hace más atractiva la ilusión,
de la que deseamos ser dueños.

José Antonio Artés

LA BUSQUEDA IMPOSIBLE

Busco la sombra del viento
con textura rugosa, o lisa,
busco el color de la brisa,
para pintarlos en un lienzo.

Busco en la rutina la codicia,
para cumplir mis objetivos,
busco sabores adictivos,
en un plato de agua sucia.

Busco un codiciado tesoro,
en una falsa aventura,
busco un alma pura,
en la avaricia por el oro.

Busco recuperar el tiempo,
para cambiar lo indeseado,
busco en un texto sagrado,
el ocio y los pasatiempos.

Busco, busco y busco,
lo que jamás he encontrado,
lo seguiré buscando....

José Antonio Artés

LA FLORECILLA

Tumbado de espalda al cielo,
llamó mi atención una florecilla,
tan pequeña, y tan sencilla,
que su sombra era un negro pelo.

La paz yacía en el paisaje,
hasta que un leve zumbido,
de una abeja desde su enjambre nido,
anunciaba a mis oídos su viaje .

La flor con los pétalos vasallos,
lanzaba una amorosa llamada,
ofreciendo su corona polinizada,
y un balanceo continuo de su tallo.

La brisa le soplaba con atino,
volatizando la semilla de la vida,
otras florecillas eran bienvenidas,
Ya sola, se entregó a su destino.

José Antonio Artés

LA NADA

Un instante del tiempo viajó,
allá donde el no ser dormía,
como un rayo veloz volvió,
deshabitado, con el alma vacía.

Solo encontró la escasez,
la inexistencia de materia,
volvió a viajar otra vez,
y no trajo, ni bacterias.

El silencio oía al silencio
las ideas estaban congeladas,
y la imaginación, ni imaginaba.

No observó ningún principio,
tampoco encontró frontera,
ni luz, que a ella le condujera.

José Antonio Artés

LA RECETA

Añoraba una vieja receta,
que el amor a las estrellas entregó,
guardada en un brillante cometa,
que sobre el cielo raso pasó.

Necesitaba los ingredientes,
de ese maravilloso manjar,
que no encontraba en mi mente,
a pesar de buscar, y buscar.

Desanimado, y entristecido,
ya perdido en la sinrazón,
sentí un latido, y otro latido,
era la receta, era mi corazón.

José Antonio Artés

LA ROSA ABANDONADA

Tu recuerdo habita en mi,
aunque ya estés marchita,
y tu fragancia ya no extienda,
aquel olor que al placer invita.

Me sacié, tal vez, cegado
por tu pócima tan adictiva,
que insaciable malgasté,
hasta que te aparté de mi vida

Te aboqué a la soledad,
sin ser consciente que morías,
y no respondí al mensaje,
que tu perfume contenía

Arrepentido de olvidarte,
te guardaré pétalo a pétalo,
en el libro de mis recuerdos,
Entre letras que te abracen

José Antonio Artès

LA ROSA Y EL LIBRO

Duerme la siesta una rosa,
encamada en un libro abierto,
serena y perfumada,
entre dos hojas, reposa.

¡Que pareja tan maravillosa!
Uno ofrece sus letras,
otra, esconde sus espinas,
mostrando sus pétalos rosas

Soplan vientos de alcoba,
brisas de perfume y versos,
flor que lee, y libro que admira,
esa belleza que emboba.

El amor entre ellos crece,
pero con el paso del tiempo,
la rosa se marchita,
y el libro, de tristeza perece.

José Antonio Artés

LA SILLA MECEDORA

La mecedora está olvidada,
en la habitación de los desahuciados,
sin corriente de aire, postrada,
como si el tiempo no hubiera pasado.

Unos pocos polvos la bañan,
solidaria con los otros,
objetos que la acompañan,
cara a cara, sus rostros.

¡Cuántas siestas dormidas!
con el balanceo de sus pies distantes,
como un barco en olas venidas,
con camarotes para amantes.

¡Cuántas tardes calurosas!
en verano, con agrado
de aires de abanico de rosas,
y de péndulo de movimiento prolongado.

José Antonio Artés

LLORAR

¡Tú, manantial del gozo anhelado!
Que riegas los campos de alegría,
cuando se recoge el fruto ansiado,
hijo del tiempo y la valentía.

¡Tú, manantial del dolor!
Donde fluyen las gotas de amargura,
que los corazones parten en dos,
y en las mentes perduran.

¡Tú, manantial de la impotencia!
Donde nadan las inmundicias,
donde la mente evita su presencia,
harta de soportar injusticias.

¡Tú, lágrima y mensaje!
que las conciencias expiden,
envuelta en un pequeño oleaje,
que los sensibles mares conciben.

José Antonio Artés

LLUVIA

Besos del cielo
en la mejilla
de la tierra.

Perlas transparentes
que se funden
en el mar

Savia de los campos
sembrados y coloridos
de vegetales sedientos.

Cabellos mojados,
ropa empapada,
zapatos calados.

Tardes de lectura,
grabando su presencia,
en los cristales.

Resplandor en las calles,
asfalto de luces,
en la húmeda noche.

José Antonio Artés

LOS CAMPOS DE LAVANDA

En los campos alcarreños de Brihuega,
ondulados por lomas de hileras rasantes,
perla para pintores y fotógrafos amantes
de la amalgama de colores que juegan.

El zumbido de las abejas insaciables,
el aroma que empapa el aire,
la brisa que contornea la flor con donaire,
es una experiencia sensorial inolvidable.

La lavanda tiñe sus páramos de color violeta,
al mutar la luz en sus bellos colores,
en Julio, cuando esta reina de las flores,
adorna su verde tallo con una pañoleta.

Por las gratas sensaciones de sus esencias,
ya en la antigüedad, perfumaba los baños,
de nombre Oro azul, le bautizaron antaño,
en aceites y perfumes mora su presencia.

José Antonio Artés

LOS PEQUEÑOS DETALLES

Un simple buen día,
un hasta mañana,
un hola saludable,
son como una brisa agradable,
que te inyectan alegría.

Un encuentro con las amigas,
es como aire puro, que oxigena la vida,
una entrañable y alegre comida,
es el pan de la mesa,
que en sonrisas se desmiga.

Las cosas mundanas, regulares,
de bajo coste, menudencias,
son la miel del enjambre,
que con su presencia,
endulzan nuestros paladares.

No son simples detalles ,
son como el agua,
que sacian a una sedienta,
como la lluvia, que sin darnos cuenta,
limpian nuestras calles.

José Antonio Artés

LUCIERNAGAS DE NUESTRA CONCIENCIA

Huellas que el tiempo hereda,
plateando los cabellos,
como la luna ilumina los cielos,
y las flores adornan una vereda.

Luciérnagas de nuestra conciencia,
que refractan en el presente,
y ante el espejo, resplandecientes,
mensajean nuestra experiencia.

Reflejo de los sufrimientos,
y del esfuerzo desmedido,
un hilo de plata, un momento vivido,
todas ellos, un libro de sentimientos.

José Antonio Artés

LUNA

Tu ilusión pinta de blanco brillo,
templando el agua de la esperanza,
lloviendo el rocío de la bonanza,
eres simbolo adorado, y farolillo.

Tu mirada se refleja en el cristal
de la marea del mar, por tí imantado,
que miles de lágrimas llora, emocionado
por tu fuerte atracción y belleza astral.

Tu brisa nocturna de vibraciones,
es como una esencia de suave olor,
como una seducida y bella flor,
qué perfuma de azahares las emociones.

Eres el diamante que duerme en un broche,
el destello que ilumina la oscuridad,
fiel acompañante de la soledad,
en el sueño hechicero de cada noche.

José Antonio Artés

MARIA

Cuando pronuncio tu nombre,
mi voz se expresa con ternura,
y un eco angelical me responde,
¡María, María! Con mucha dulzura.

No distingo entre ti, y tu nombre,
porque a tu nombre lo embelleces tú,
vuestra fusión en el cielo se esconde,
entre nubes, como la blanca luz.

La elegida en hebreo, es tu significado,
alguna religión te ha divinizado,
y la Biblia te contempla en sus salmos.

Quien porta tu nombre por el mundo,
es valiente, segura, con claro rumbo,
y su vida, está completa de halagos.

José Antonio Artés

MENSAJE SIN RESPUESTA

Letras románticas grabadas en el mensaje,
que enviado a la velocidad del sonido,
voló hacia un desconocido viaje,
hacia el vacío, a un amor perdido.

Confusas ideas de un amor deseado,
profunda tristeza deambulando,
en ese inmenso camino vaciado,
donde su corazón seguía palpitando.

¿Quedará mi amor en la nada?
Pero en su ansiedad permanente,
una atracción fuertemente afincada,
mantenía la llama del amor, candente.

Sin respuesta, la llama se fue apagando,
su corazón se abrió, conducido
por el imparable tiempo, olvidando
aquel mensaje que murió enmudecido.

José Antonio Artés

MI CALLE (arte mayor)

En la ladera de un monte de algarrobos y pinos,
coronado por un castillo, y una casa blanca escarcha,
descansaba mi calle, con cuatro portales vecinos,
sin asfalto, con una pendiente que aligeraba la marcha.

Su tierra, maltratada por las secuelas del invierno,
y las lluvias primaverales que lloraban en sus adentros,
marcaban cada año las cicatrices en su rostro tierno,
esculpidas en estrechos, y cortos surcos abiertos.

A ella nos entregábamos, en los días veraniegos, lasos,
gratamente inmersos en la fantasía del juego infantil,
juego que practicábamos en el frescor del ocaso,
después de una siesta obligatoria, y quizá servil.

Mi calle era como un teatro, con escenas interiores,
de alegrías de los niños, y del disfrute de los mayores
en sus entrañables verbenas, con luces y colores,
sobresaliente en armonía, y en solidaridad, con honores.

José Antonio Artés

MIS IDEAS

Soy súbdito de mis ideas,
siempre viajo con ellas,
marcando los caminos
por donde dicta mi mente.

Mis ideas nacen conmigo,
fluyen de mí,
y desatan mis cadenas
con la llave de la libertad,
no son mercancía,
ni monedas de cambio,
son producto de la razón,
de emociones encontradas,
que se alimentan,
como el agua a la sequía,
a veces son rechazadas,
y se convierten en lanzas,
que se clavan en mi corazón,
pero son mis ideas,
y siempre serán mías.

Son las luces que me iluminan
mi patria chica,
la que nunca te decepciona,
ni abandona.

Son mis sombras, mi bandera
el faro que me ilumina
que al mar enfoca,
que brilla, y brilla,
como si fuera luna llena.

José Antonio Artés

OTOÑO

Viajando como cada año,
vengo a tu despedida, verano,
mis guías son las aves, de recorridos largos,
y los días, que duermen más temprano.

Vengo a deshojar los árboles,
que se visten con sus mejores galas,
celebrando una fiesta de despedida,
a las hojas, que vuelan sin alas.

Traigo una gran gama de colores,
como un arcoiris que luce su brillo,
y una traca de fuegos artificiales,
que yacen entre el ocre y el amarillo.

El Equinoccio se acaba de despertar,
las alegrías veraniegas, son solo memorias,
que fallecieron con mucha tristeza,
entre cálidos aires, sin gloria.

Ya completamente desnudo, sin ropaje,
descolorido por la naturaleza,
y orgulloso de mi digno linaje,
al invierno le doy un saludo, con entereza.

José Antonio Artés

PROSA vs POESÍA

Quiero ser tu mágica sombra,
tus ideas, versos y armonía,
pero no encuentro esa alfombra,
grabada con frases en sintonía.

Hago un esfuerzo sublime,
en tan maravillosa carrera,
pero mi inspiración se reprime,
y mi imaginación, se desacelera.

No somos tan diferentes,
nacimos en la misma fuente,
nuestros cromosomas son las letras.

Quizá, no seamos almas gemelas,
pero somos dos líneas paralelas,
que buscan la misma meta.

Josè Antonio Artés

PUBERTAD

Viniste de repente, para raptarme,
del refugio confortable que yo vivía,
me fuiste desnudando, día a día,
sin nada más con qué arroparme.

Abriste mis ojos, sin saber,
que el camino podría ser un calvario,
mirándome en el espejo a diario,
viajando lentamente hacia otro ser.

Entre la inseguridad y el temor
mis debilidades se transparentaban,
como cartas de amor que mataban,
y las hojas marchitas de una vieja flor.

Aparecieron tantas puertas inciertas,
y sin saber, cual era la más oportuna,
centenares de vacilaciones y lagunas,
que fluyeron hasta abrir las compuertas.

Me apeaste en la estación de la juventud,
entre campos de mayor tranquilidad
donde se cosechaba la serenidad,
donde tú, perdiste toda la plenitud.

José Antonio Artés

PUEBLOS SIN ALMA

La España vacía amanece,
en lugares de vidas e historias,
donde hoy el silencio se mece,
sin palabras, ni memorias.

Sus calles miran sin aliento,
al cielo marcado por la tristeza,
el sol, la lluvia, y el viento,
son fantasmas de la naturaleza.

La vida no corre por sus venas,
los perros no rasgan la soledad,
y el viento sopla con pena,
los niños ya no juegan sin parar,

Algún pueblo se ha ahogado,
en un pantano excedentario,
y lo único que se ha salvado,
es la torre de su campanario.

José Antonio Artés

QUISIERA CONGELAR.....

Quisiera congelar algunas imágenes tuyas,
de tu niñez, de tu juventud,
de tu hermosa madurez,
y descongelarlas para darles vida

Quisiera congelar tus palabras hechizas,
las bellas, las que emocionan,
las suaves, y las amorosas,
para convertirlas en una bella poesía

Quisiera congelar tu cálido aliento
y convertirlo en escarcha,
en blancas perlas, en esmeraldas,
para recordar cada mañana,
lo que por ti siento

Quisiera congelar tu intensa mirada,
que tus bellos ojos iluminan,
y explorar en sus adentros,
y beber en el manantial de tu amor,
allá donde se refleja mi amada

Quisiera congelar esos momentos,
donde tu y yo nos besamos,
y eternamente ensayar la escena,
del primer día que nos conocimos,
donde el tiempo dejó de ser tiempo.

José Antonio Artés

REALIDADES

Si quieres que vea, lo que tú ves,
dame la lamparilla de tus ojos,
si quieres que piense, lo que tu piensas,
dame tu mente, y tu vida completa.

Pero no me pidas, que no sea yo,
si no me ofreces, tu realidad entera,
porque siempre veré, y pensaré cosas,
que mi yo, pintará de otra manera.

Lo que te puedo ofrecer, es mi verdad,
y compararla con la tuya, si así lo deseas,
quitémosles el velo, para desvelar sus esencias,
desnudémoslas de los bulos, que sus vestidos llevan.

José Antonio Artés

REFLEJOS Y SUEÑOS

En el cristal del escaparate,
transparente y helado,
al pasar todas las mañanas,
me veo encarcelado,
mis ojos me miran, sin mediar
ni una palabra, sin diálogo.

En el agua tibia de un lago,
lancé una piedra,
y en el rizado de las ondas,
de nuevo vi mi reflejo,
como queriendo decir algo,
en la soledad de la negrura,
cautivo en el líquido espejo.

En el sueño de una noche,
oí voces, desde una aurora mágica,
a mis espaldas, su voz era la mía,
y sus historias, mis historias,
al girarse, me vi, y de repente,
se abrieron mis párpados, la luz,
te había borrado de mi memoria.

José Antonio Artés

SENTIDOS, TIEMPO Y SUEÑO

¡Vosotros, sentidos, creadores de la cruda realidad
portadores de un infinito catálogo de escenas!
¿Por qué elegís las más dramáticas,
las portadoras de las penas,
de las obligaciones que rechaza el ser,
del sufrimiento de un amor no correspondido,
simplemente, las del miedo a padecer?

¡Tú, tiempo! que te identificas con una dimensión,
que te escondes entre los sucesos,
eres simplemente, un contador de infinitos actos,
una invención para mantener viva la esperanza,
en nuevas elecciones, en un Edén intacto.

¡Tú, sueño, que eres el descanso de nuestros sentidos,
que siguiendo su inercia sigues reproduciendo,
en la pantalla, nuestras frustraciones,
y los complejos y traumas que los sentidos generan!

Controlemos nuestros sentidos para que elijan
cuadros agradables, donde el sufrimiento fallezca,
para que el tiempo cuente alegres escenas,
y el sueño deje de reproducir horribles secuencias.

José Antonio Artés

SOLAMENTE TÚ

Te miras al espejo,
y se refleja la avaricia,
porque ocultas la codicia,
es lo que tu mente anida,
la flor de tu ambición.

Adoras al Dios de mi yo,
pócima mágica, y embrujada,
como el lago narcisista
donde solo deseas ver,
aquello que anhela tu vista.

Tus pilares son el hielo,
tus murallas están heladas,
el calor que la vida ofrece,
te otorgará lo que rechazas,
solo agua bondadosa y grata.

La soledad es el huésped,
que habita en tu guarida,
es la planta de tu vida,
es la mala hierba,
que en tu césped habita.

Tu ego está en las galaxias,
te quieres demasiado,
no esperes recibir,
lo que tú, nunca has dado,
el vacío será tu regalo.

José Antonio Artés

SUSPIRO

Aires que sobran,
por alguien que nos falta,
cuando la nostalgia nos asalta,
como los vientos zozobran.

Gemido que acompaña,
a los deseos, a los dolores,
a nuestros malos amores,
a las emociones que empañan.

Suspiro de amor en llamas,
flama de un bello candil,
que tu corazón hace latir,
cuando ves a quien amas.

Repuestas que sollozan,
en el aire con clamor,
y generan más amor,
que con los besos se gozan.

José Antonio Artés

TIEMPO

Bobina que hila la vida,
y los nudos que nos esperan,
quien borda las alegrías,
quien desnuda las tristezas.

Quien mata, lo que vivo era,
quien no llora, no llora,
la muerte que nos espera,
cuando la vida se completa.

Cuerda del fue, es y será,
vigilante de la eternidad,
contador de realidades,
donde no existe el final.

Quien te hiciera infinito,
convirtió mi vida en una gota,
de millones, y millones de mares,
y en el universo, una mota.

José Antonio Artés

TU ESPACIO

Huyó de mí, tu espacio,
se esfumó con tu presencia,
con el sonido de tus pasos,
y tu sonrisa, hoy, en ausencia.

Pensaba que tu espacio era mío,
sin contrato de compra y venta,
manteniéndolo siempre frío,
de frases con palabras amorosas.

Tu espacio agrandaba mi espacio,
hasta alcanzar infinitas cotas,
en un grano, se ha convertido el mío,
en el inmenso desierto de las penas.

Quise clausurar nuestra distancia,
ofreciéndote lazos de vuelta,
rechazaste compartir los espacios,
harta de no recibir, dulces respuestas.

Lluvias de tristeza me empaparon,
de nostalgia, recuerdos y pesares,
por no haber custodiado tu espacio,
con gotas de amor, como mares.

José Antonio Artés

TU MIRADA

Tu mirada habla
en silencio,
sin palabras que oír,
tu mirada escribe
con letras blancas,
en blancas hojas.

Sin embargo, a mi corazón
llegan sus frases,
que se convierten en poemas,
en haces de luz, en rayos,
que mis ojos contemplan.

Tu mirada me ronda,
me seduce,
me envuelve,
me hace propuestas,
que rechazar cuesta.

Tu mirada no es ira
ni deseo de venganza
es amor,
es pasión,
que hipnotiza lo que mira.

Tu mirada son emociones,
en el espejo reflejadas,
que brillan en tus ojos,
que llegan a mi alma.

Tu mirada.....

José Antonio Artés

TULIPÁN

Allá en tierras mojadas,
Países Bajos se llaman,
una flor hermosa flama,
en la primavera dorada.

Los campos están tapizados,
de rojo, rosa y amarillo,
como el arcoíris con su brillo,
en los cielos iluminados.

Con elegancia distinguida,
sus pétalos blancos seducen,
perfección y pureza lucen,
símbolo de la paz unida.

Un turbante les dio nombre,
testigo de muchos amores,
reina de todas las flores,
estandarte de muchos hombres.

José Antonio Artés

ULTIMO TRAYECTO

Mi viaje cubre sus últimos días,
un polizón está robando mi alma,
en este barco de penas y alegrías,
de vientos, tempestades y calma.

Mi cuerpo se va agotando,
y yace tumbado en el lecho,
mi mente sigue pensando,
que la vida no debería tener techo.

Mis sentidos se están agudizando,
cualquier detalle es paladeado,
las olas del mar, una flor en el campo,
son regalos, que antes había olvidado.

No lloro por lo que he vivido,
lloro, por lo que no he comenzado,
por lo que debo a mis seres queridos,
en sonrisas, besos y abrazos.

Josè Antonio Artès

UN FOLIO ARRUGADO

Un folio escrito está arrugado,
acurrucado en la caja de los olvidos,
letras grabadas le han denunciado,
y el juez, finalmente, ha decidido.

¡Yo provoqué ese designio!
Exclama el juez con pocos bríos,
soy el padre de los signos,
hijos no deseados, pero míos.

Serán viajeros de otros vuelos,
ni tan siquiera segunda clase,
solo les queda el consuelo,
que el basurero, ese día, no pase.

José Antonio Artés

UN SUEÑO

Imaginaba que despierto estaba,
sumido en un profundo sueño,
aquel que me inundaba,
y de mi mente era dueño.

Inquieto, ansiaba del sol
un rayo de luz consentido,
para sentir su calor,
y saber que estaba vivo.

Pero me vi en el cielo azulado,
volando, volando, y volando,
con el aleteo de mis brazos,
entre las nubes blancas, flotando.

¡Qué sensación tan placentera!
Podía volar hacia la libertad
hacia donde yo quisiera,
donde indicara mi voluntad.

¡Qué bello paisaje divisado!
Árboles, montañas y llanuras,
ríos, mares y acantilados,
visto desde las alturas.

Y de repente, por inesperado
al vacío caía angustiado,
el miedo abrió mis ojos,
el sueño se había esfumado.

José Antonio Artés

UNA CARTA INESPERADA

Una carta en un sobre encerrada,
llegó a sus manos, desde una afecta
a la remitente, carta perfumada
con la fragancia de una flor perfecta.

Con golpecitos dentro de su caparazón,
y una máscara de rojo mermelada,
sus manos en convulsión,
aceptaron la entrega inesperada.

El deseo con vuelo ultrasónico,
y la inocencia de los trece años,
infectaron en él, un amor platónico,
y un idealismo romántico de antaño.

Aquella estrella de belleza inusual,
doró luminosas expresiones,
qué él, en el silencio de su intimidad,
pintaba con lágrimas y emociones.

Su timidez creó un mundo amurallado,
fortaleza para sus lamentos,
arrepintiéndose de no haberle expresado,
cada uno, y cada uno de sus sentimientos.

Ya en el pasado duerme la carta,
y aunque perfume no desprende,
de custodiar los recuerdos no se harta,
y a los adultos, todavía sorprenden.

José Antonio Artés

UNA ROSA DUERME EN MIS MANOS

Una rosa duerme en mis manos,
y esparce su belleza en halos,
cubierta con sus plegados pétalos,
entre caricias de sus roces livianos.

Una rosa duerme en mis manos,
recitando lo que su sueño dispensa,
con palabras de su perfumada esencia,
que aromatizan suavemente mi olfato.

Una rosa duerme en mis manos,
desprendiendo la triste añoranza,
de su rosal abandonado, sin esperanza,
secuestrada de sus seres cercanos.

Una rosa duerme en mis manos,
resignada por sus penas, rendida,
consciente de que el término de su vida,
ha llegado, y su fin, está cercano.

José Antonio Artés

VIENTO

El viento pinta, sin colores, la transparencia,
y a pesar de su delicada materia, raíces trocea.
La brisa es el viento en levedad, es la paciencia,
un abanico pequeño, que los tallos balancea.

Es dulzura para unos, es enojo para otros,
es un vals que aires cálidos bailan con aires fríos,
ese movimiento armónico de ondas sin rostro,
es la vida del viento, como las aguas son del río.

Veloz, escurridizo como el pez en la mano,
gigante enojado que levita todo a su paso,
fuerza de las aspas que muelen el grano.

Es la música de una serenata en el mar,
una caricia suave que en la piel aflora,
es un aroma profundo, que te puede matar.

¡Oh viento eterno que cambias el ciclo de vida,
que abres los interiores, y las debilidades te llevas,
que llamas al renacer de las fortalezas caídas!

José Antonio Artés